



Columna



Dr. Franco Lotito,  
conferencista e investigador (PUC)

## ¿Otros ojos para ver el mundo?

Una persona podría pensar que el país está cada vez más agresivo, violento y lleno de peligros a causa de la delincuencia. Otra persona, en cambio, podría estimar que se trata de un país seguro y habitable, donde los riesgos son los mismos a aquellos que se corren en cualquier otra nación.

**“Lo único que queda, es que los responsables de la seguridad ciudadana en el Gobierno despierten, de una vez”.**

La pregunta que surge es: ¿cómo pueden originarse percepciones tan opuestas acerca del mismo país?. La respuesta que darían los doctores Richard Bandler y John Grinder -los padres de la Programación Neurolingüística (PNL)- sería que “cada uno ve lo que

Es muy probable que la primera persona viva llena de miedos y temores, bajo una permanente sensación de amenaza e inseguridad, y cuando sale de su hogar lo hace tomando muchos resguardos a fin de evitar ser objeto de algún acto delictual; en tanto que la segunda tal vez haga una vida normal, tome algunas precauciones, pero sienta que no existen situaciones que afecten su paz y tranquilidad.

quiere ver”.

De acuerdo con la PNL, las personas crean en sus mentes una representación subjetiva de la realidad a partir de sus propias experiencias. Dado que éstas son captadas a través de los sentidos y procesadas como información, a cada una de ellas se le da una valoración personal que puede ser positiva o negativa y, al igual que un proceso de condicionamiento, ello determina el tipo de relación que el sujeto establece con el mundo.

Bandler y Grinder concluyeron que las “emociones y la conducta humana son programas neurosicológicos y, por lo tanto, susceptibles de ser modificados”. La nueva pregunta que surge es: ¿cómo se puede lograr una modificación, cuando la percepción de inseguridad en nuestro país es muy alta, dado que un “87,6% de la población estima que la delincuencia ha aumentado en los últimos 12 meses”?

Tratar con PNL a este altísimo número de personas sería imposible -con el fin de reducir el nivel de percepción de inseguridad- debido al escaso número de especialistas disponibles para abordar con psicoterapia a tanta gente.

Por lo tanto, lo único que queda, es que los responsables de la seguridad ciudadana en el Gobierno despierten, de una vez, y realicen un cambio drástico de estrategia, porque la que están utilizando, no está dando resultado alguno.